

TEMA 62. El Renacimiento. Significación cultural y estética.
Aportaciones. El Renacimiento en España.

Autora: Zuriñe Fdz. de Carranza García

ESQUEMA/ ESTRUCTURA TEMA 62

1. INTRODUCCIÓN	1
2. SIGNIFICACIÓN CULTURAL Y ESTÉTICA: CARACTERÍSTICAS GENERALES, FUNDAMENTOS Y ETAPAS	2
2.1. <i>Etapas: Trecento, Quattrocento, Cinquecento, Manierismo</i>	3
3. APORTACIONES: LA ARQUITECTURA RENACENTISTA. GRANDES OBRAS DE LA ARQUITECTURA ITALIANA	4
4. APORTACIONES ARTES FIGURATIVAS: PINTURA Y ESCULTURA RENACENTISTA	6
5. EL RENACIMIENTO EN ESPAÑA	10
6. CONEXIÓN CURRICULAR Y PUESTA EN PRÁCTICA EN EL AULA	11
7. CONCLUSIONES	12
8. BIBLIOGRAFÍA	12

1. INTRODUCCIÓN

Toda la bibliografía específica afirma que el Renacimiento italiano constituye el periodo artístico más glorificado y mitificado de la historia, por encima incluso de la antigüedad clásica. Fue en 1550 cuando, el pintor e historiador, Giorgio Vasari consideró este estilo como una cima, clasificándolo de insuperable. Desde entonces, con mínimos cambios, los productos artísticos renacentistas han sido valorados como modelos de **perfección y belleza** por parte de la crítica, historiadores y artistas de todas las épocas. Es por ello, que esta visión ha contribuido a que en la actualidad se siga perpetuando la idea de que el arte del Renacimiento es uno de los mayores logros de la civilización occidental (si bien es cierto, expuesto a numerosos debates hoy en día¹).

¹ EUGENIA TENENBAUM: “Pocas de nosotras nos sentimos cómodas con la imagen triunfalista y centrada en Europa occidental del Renacimiento como la marcha irresistible de la modernidad y el progreso. Una ruptura brusca con los valores e instituciones medievales, una nueva conciencia del individuo, un interés despertado por el mundo material y la naturaleza, y una recuperación de la herencia cultural de las antiguas Grecia y Roma: estos se entendieron una vez como los principales logros de la Renacimiento. Hoy, cada detalle de esta fórmula está bajo sospecha, si no repudiado por completo. Sin embargo, el término Renacimiento sigue siendo una etiqueta ampliamente reconocida para el período multifacético entre el apogeo del universalismo medieval, encarnado en el papado y el Sacro Imperio Romano Germánico, y las convulsiones y transformaciones radicales del siglo XVII”.

El Renacimiento marca el inicio de la **Edad Moderna**, el tercero de los periodos históricos en los que se divide convencionalmente la historia universal, comprendido entre el siglo XV y el XVIII. Generalmente se define al Renacimiento como **período histórico y artístico** que se desarrolla durante los **siglos XV y XVI en la Europa Occidental**. Durante este período, se produjeron una serie cambios fundamentales en la cultura y la sociedad que señalaban el paso de la Edad Media a la Edad Moderna, de la vieja cultura teocéntrica medieval a un nuevo orden intelectual menos sagrado, centrado en un pensamiento antropocéntrico - humanista: es decir, ser humano y la naturaleza, aunque siempre enmarcado en un ámbito plenamente cristiano.

El arte y los métodos de la Antigüedad sirvieron como inspiración clave en este periodo, pero no se trató de un neoclasicismo radical, sino de una emulación (referencia cultural), un intento de superación, lo que posibilitó la gran diversidad formal de manifestaciones renacentistas. Se exaltó el ideal de **proporción, equilibrio, simetría y belleza del clasicismo** en contraposición al hieratismo, rigidez o simplicidad del arte medieval.

2. SIGNIFICACIÓN CULTURAL Y ESTÉTICA: CARACTERÍSTICAS GENERALES, FUNDAMENTOS Y ETAPAS

En general, el nuevo impulso artístico surge en las sociedades europeas donde más influencia tiene la incipiente burguesía en los pequeños estados italianos (con Florencia a la cabeza).

Los factores más relevantes en este contexto, que harán que esta nueva época rompa con la Edad Media, principalmente son:

- Se rompe el sistema gremial: el artista se convierte en artesano independiente. Al mismo tiempo, cambió la valoración que el propio artista tenía de su trabajo, su estatus y su proyección social, ya que su actividad se alejaba diametralmente del sistema gremial, aunque se desarrollaba en un entorno de artesanos.
- Se desarrolla la burguesía, y dentro de ella una élite con alto poder adquisitivo.
- Comienzan los grandes viajes (iniciados con las cruzadas), posibles gracias a la existencia de entidades bancarias y masas de capital comercial móvil y disponible, con la puesta en contacto de las civilizaciones cristiana e islámica, que introduce gustos más refinados (especias, telas, etc.) y múltiples novedades.
- Aparece el Humanismo que plantea una nueva estética, con el ser humano como centro (antropocentrismo), con un arte no exclusivamente al servicio de la religión, con la Antigüedad como modelo y con gran preocupación por la cultura en general.

Sin embargo, pese a las innovaciones, no se olvidó por completo la tradición artística medieval: tanto las tipologías arquitectónicas como técnicas, soportes, etc., sirvieron como base para las obras renacentistas. En muchas obras de la primera época se aprecia una gran influencia medieval, ya fuera por los contenidos (pese al espíritu laico, la temática religiosa prevaleció), por la técnica (temple, grisalla, etc.), o por el soporte utilizado (tablas para la pintura, hornacinas de las iglesias para esculturas, etc.).

En contraposición del Gótico, donde se seguía prefiriendo la repetición de las técnicas y los modelos y conocidos y probados, el arte adquirió un carácter experimental (algo imposible bajo el sistema gremial) que será la seña de identidad del Renacimiento, ensayando una **multiplicidad de soluciones y buscando constantemente la armonía y la perfección**.

De manera paralela, el arte cobra importancia como elemento de prestigio, como arma política y de ostentación, por lo que **el trabajo del artista cobra una nueva dimensión**: ahora, la obra de arte no es mera ejecución, mera técnica. No es tan importante la técnica como la idea, cobrando especial interés la faceta del artista como intelectual a la altura de filósofos, literatos o científicos. El artesano gremial pasa a ser, en algunos casos (como pintores, escultores y arquitectos), un profesional liberal que goza de la consideración ciudadana y pertenece a una elite intelectual.

Así pues, el arte alcanza una dimensión teórica desconocida, y el artista debe ser poseedor de conocimientos que incluían la geometría (proporción, perspectiva), la literatura clásica, la historia, etc. La teoría pasó a ser el requisito previo a la realización de la obra. El artista ya no es solo un artesano, un técnico, sino la mente que planifica y diseña: muchos grandes maestros tenían en su taller una serie de ayudantes que se encargaban de ejecutar las tareas rutinarias, reservándose ellos el diseño, la elección de los materiales y la planificación de las obras, así como el retoque y el acabado final. Como consecuencia de todo lo anterior, el artista adquirió nuevos roles y comportamientos: se empezaron a **firmar las obras**, aparecieron los primeros autorretratos, se escribieron las primeras biografías de artistas (como la famosa obra de Giorgio Vasari), etc., dando lugar a una verdadera revolución.

Las claves y fundamentos artísticos del Renacimiento, de manera muy general son:

- Imitación de la arquitectura y la escultura de Grecia y Roma clásica.
- Realización de una belleza ideal, ajustada a cánones dictados por la razón.
- Búsqueda de la serenidad y el equilibrio que proceden de la armonía del todo.
- Creación de obras, cuya claridad y perfección, atributos exigidos por la razón universal, les dan una validez permanente.
- Es narrativa: expone historias y sucesos, reales o ficticios, sacados de la religión, de la mitología o de la historia.
- Es realista: las figuras humanas o de animales, y los objetos inanimados están reproducidos con el mayor cuidado.
- El cuadro se presenta con la perspectiva geométrica y da la ilusión de profundidad.
- Se da interés preferente al cuerpo humano, en particular al desnudo, cuya anatomía se estudia y copia cuidadosamente.

2.1. ETAPAS: TRECENTO, QUATTROCENTO, CINQUECENTO, MANIERISMO

El Renacimiento tendrá una clara evolución que partirá del estilo Gótico (T60) y acabará conformando, en el siglo XVII, un nuevo estilo: el Barroco (T63). Dentro de estos siglos, y para su mejor comprensión y estudio, Gombrich (1959) y la bibliografía específica, divide el Renacimiento italiano en:

El Trecento o Gótico tardío (siglo XIV). Muchos historiadores del arte incluyen el siglo XIV en el Renacimiento italiano, aunque hay cierta polémica, ya que puede considerarse, también, un periodo tardogótico². En este periodo de transición aparecen figuras clave como **Giotto**, (en la pintura) o **Andrea Pisano** (en escultura), que son artistas plenamente góticos, pero

² Es importante remarcar que estamos haciendo referencia a Italia. Mientras, en los Países Bajos, durante los siglos XII - XVI, se está desarrollando el Gótico flamenco (T60), con artistas como **Jan van Eyck** o **El Bosco**.

aportan ya muchas innovaciones, como la volumetría, el canon más realista, efectos perspectivos, etc.

El **Quattrocento** (siglo XV). Se trata de una época de formación, experimentación, consolidación y maduración; de la preocupación teórica y deseo de recuperar lo antiguo. Esta etapa será principalmente italiana, y se dará, en su mayor medida, en Florencia, Roma y Venecia, destacando la primera. El principal centro artístico fue la ciudad de Florencia gobernada por la **familia Medici**. En este periodo las figuras más relevantes en torno al arte son **Masacio, Sandro Botticelli o Fra Angélico**. Así como, los considerados principales arquitectos de este periodo son **Filippo Brunelleschi y León Batista Alberti**.

El **Cinquecento** (siglo XVI). Será una época de expansión por toda Europa y se llegará al culmen de la perfección que se había iniciado en la etapa anterior. Se establece el antropocentrismo humanista, principal rasgo de la Edad Moderna, y estilísticamente se caracteriza por la inspiración en la antigüedad clásica, sobre todo en lo que se refiere a la imitación de la naturaleza. Realizada por los considerados "genios" que hicieron que Italia fuera el "faro cultural y artístico de Europa". En esta época el centro principal es la ciudad de Roma, bajo el mecenazgo de los Papas. El Renacimiento alcanza su culmen **en Italia** gracias a artistas como **Leonardo Da Vinci, Miguel Ángel Buonarroti, Rafael Sanzio, Donato d'Angelo Bramante, Andrea Palladio, Sofonisba Anguissola o Plautilla Nelli**, entre otros.

A lo largo de esta expansión cultural, fuera de Italia, aparecen artistas muy importantes en la Historia del Arte, como es el caso de **El Greco o Juan de Juanes** (en España) o **Alberto Durero** (en Alemania).

El **Manierismo**, (*también denominado como bajo Renacimiento o primer Barroco*). El Manierismo se ubica en la última etapa del Renacimiento y se desarrolló durante un corto periodo, desde el 1520 hasta el 1600. Es un estilo intermedio entre el Renacimiento y el Barroco, no solo en su cronología sino sobre todo en sus formas, que podríamos definir como un renacimiento "barroquizado", caracterizado por crear un estilo artificial, dando importancia a los excesos, el contraste, la curiosidad y la sofisticación, tanto en arquitectura como en escultura y pintura.

3. APORTACIONES: LA ARQUITECTURA RENACENTISTA. GRANDES OBRAS DE LA ARQUITECTURA ITALIANA.

Tal y como se ha comentado, uno de los pilares básicos del Renacimiento es la recuperación de la antigüedad clásica. En cuanto a la arquitectura, esto se tradujo en la obsesión por el estudio y análisis de los restos arqueológicos de esta época, así como como, de textos clásicos conservados, como la obra de Vitruvio. El pasado clásico seguía presente en las ruinas de edificios y en los restos escultóricos, y en esta época serán una referencia para los artistas.

Durante el siglo XV las ciudades italianas experimentan un notable desarrollo urbano y comercial y necesitan en un arte nuevo que los represente. Además, a la vez se va afianzando el pensamiento humanista que ensalza a la persona por encima de las doctrinas teocéntricas imperantes en la Edad Media. Al ver el pasado como algo glorioso lo toman como referente y modelo a seguir, pero **reinterpretándolo e intentando mejorarlo**. Y con este hecho se produce un **renacer del clasicismo basado en la proporción y la geometría que muestra la armonía universal**. La arquitectura recupera el vocabulario y los órdenes clásicos y elabora

teorías que tienen como base los principios de la arquitectura romana. Todo esto se aplicará en la construcción de edificios civiles y religiosos, dentro de unas ciudades que comienzan a ordenarse de acuerdo a unas pautas concretas.

La **arquitectura del Quattrocento italiano** se centró en la recuperación de la ciencia clásica. El único propósito era hacer renacer de las matemáticas euclidianas, buscar la proporción, la perspectiva y la belleza de las formas. Y, pese a que la arquitectura del Quattrocento es muy heterogénea y con marcadas diferencias regionales dependiendo de la ciudad, tiene características comunes que le hacen ser una misma tendencia. Mientras el resto de Europa se anclaba al gótico, Italia ponía los cimientos al estilo clásico en la arquitectura religiosa. Impulsada sobre todo por las obras de **Brunelleschi**, proponiendo soluciones simples a los problemas arquitectónicos. Se recuperan los elementos grecorromanos con tendencia hacia a la monumentalidad. Pero además se simplifican las formas y un uso predominante de las líneas rectas horizontales, arquitebado. Las características de este estilo a rasgos generales se podrían resumir en:

- Búsqueda del orden, la simetría, la proporción-equilibrio, la unidad y la perspectiva.
- La estructura y las plantas buscan la perfección gracias a cálculos matemáticos.
- Se vuelve a emplear los elementos constructivos y decorativos clásicos.
- Utilizan elementos decorativos fantásticos caprichosamente creando seres monstruosos.
- Se busca la unidad espacial.
- El muro recupera su función tectónica sustentante que había desaparecido en la arquitectura gótica.
- Los muros se revisten de decoración vistosa como aparejos rústicos o mármoles.
- Se prioriza la utilización de formas simples.
- Se construyen también palacios urbanos, villas o mansiones campestres y fortalezas

Por otro lado, existen gran cantidad de variantes tanto en la forma como en los modelos, distinto uso de plantas en la arquitectura renacentista: pudiendo encontrar, por ejemplo, edificios de planta basilical (la Iglesia de San Lorenzo en Florencia); Planta centralizada (la Capilla Pazzi en Florencia) o planta de cruz latina (la iglesia del Santo Espíritu de Florencia), entre otras.

Los principales arquitectos del Quattrocento, según los manuales de Historia del Arte, son **Filippo Brunelleschi** y **León Batista Alberti**. El primero, fue compañero del escultor Donatello. Como todos los maestros del Renacimiento, su obra tiene dos características fundamentales: (1) Se formó dentro del sistema medieval de los gremios, aunque su fascinación por la Antigüedad lo convertirá en un teórico del arte y en un artista experimental. (2) Fue un genio multidisciplinar. Destacó tanto en la orfebrería y la escultura (donde inició su formación) como en la ingeniería militar, la construcción de máquinas y artilugios y, sobre todo, la arquitectura. Su primera gran aportación fue la cúpula de Santa María de las Flores, en Florencia. Aparte de ser una de las mayores de la Historia, Brunelleschi la realizó con criterios de racionalidad, simetría, etc., autosustentada sobre un tambor octogonal y coronada por una linterna, y la proyectó siguiendo los modelos de la Antigüedad (el Panteón de Agripa), de modo que se convirtió en el primer arquitecto propiamente dicho.

Tras la muerte de Lorenzo de Medici, la capital del arte renacentista se mueve de Florencia a Roma, gracias a la gran influencia de los papas Julio II y León X. Los estados pontificios inician una expansión militar y los papas se convierten en los mecenas de los artistas aprovechando la publicidad que da el arte. La basílica de San Pedro del Vaticano será el edificio que marque

la pauta de la **arquitectura del Cincuecento italiano** durante todo el siglo. La construcción de este emblema arquitectónico se prolongaría más de un siglo (tras su culminación, ya en el barroco, por Maderno y Bernini) y en cuya proyección participaron grandes maestros como **Bramante, Rafael, Antonio da Sangallo y M. Ángel**. Las características de este estilo a rasgos generales se podrían resumir en:

- Se mantiene la influencia clásica que se evidencia en el empleo de los órdenes y elementos constructivos.
- En esta etapa los edificios tienden a la monumentalidad y grandiosidad.
- En los templos se busca un nuevo planteamiento con el desarrollo de las plantas centrales.
- La construcción por excelencia de este periodo es la iglesia de San Pedro en Roma.
- En este periodo aparece la construcción de las villas.
- Miguel Ángel introduce el "orden gigante" para su proyecto y rompe con el concepto de arquitectura hecha a la medida del ser humano.
- Predomina en este momento la idea de riqueza y lujo que va a ser el origen del Barroco.
- El Manierismo, típico de finales del siglo XVI, introduce en la arquitectura edificios cada vez más suntuosos, con decoraciones rebuscadas y elementos que pretenden captar la atención del espectador.

Los mejores arquitectos del periodo según la bibliografía son Bramante y Palladio. **Donato Bramante** está considerado como el arquitecto más limpio y depurado y el más clasicista. Sus principales aportaciones son el **Temple de san Pietro in Montorio**, estructurado como un tolos de orden dórico-toscano coronado por una balaustrada y una cúpula, y los edificios realizados en el Vaticano, o el primer proyecto para la **Iglesia de san Pedro del Vaticano**.

4. APORTACIONES ARTES FIGURATIVAS: PINTURA Y ESCULTURA RENACENTISTA

4.1. ESCULTURA RENACENTISTA

Entre las novedades de la escultura renacentista, dentro del movimiento general de recuperación del arte de la Antigüedad y de las nuevas concepciones antropocéntricas, humanistas y neoplatónicas, se deben destacar:

- El renacer del concepto de canon clásico, aunque ahora se establecerá mucho más alargado que el clásico griego (se establecerá en nueve o diez cabezas la altura total del cuerpo humano).
- Los materiales usados son diversos: se utilizan piedra, madera, terracota y bronce. Se logra con ellos gran perfección técnica.
- Se pierde la integración típica medieval de la escultura junto a la arquitectura. En teoría, se deja de usar la escultura para decorar y completar los edificios.
- Gran interés por las texturas de las superficies, con acabados muy pulidos y tersos y en ocasiones muy expresivo. Además, el uso de la luz de forma homogénea y no se emplea el color.
- Se intentará representar en el relieve la tercera dimensión, enmarcando las escenas en un escenario arquitectónico o campestre, con uso de perspectiva tanto geométrica como aérea (*schacciato*). Esto es, se domina el volumen, aunque existe un marco ilusorio de referencia y un punto de vista preferencial hasta el manierismo.
- Los esquemas compositivos son simples y geométricos, basados en el equilibrio. El movimiento se aprecia en el *contrapposto* y en la tensión del movimiento en potencia.

- Se produce una síntesis entre el naturalismo gótico (el realismo y el detalle) y la imitación de los modelos antiguos clásicos. Los temas son el ser humano y la naturaleza con un contenido religioso y/o profano histórico, mitológico. La realidad se idealiza y se recuperan géneros como los retratos de todo tipo (de busto y ecuestre) y los desnudos.

En el caso de la escultura, los antecedentes se encuentran en las obras medievales, puesto que la tradición clásica nunca murió del todo en Italia, como se puede comprobar al ver la escultura del Emperador Federico II sobre el puente de Capua; o el Púlpito del Baptisterio de la Catedral de Pisa, obra de Nicolás Pisano. Es por ello que, la transición desde el Gótico resultó menos brusca que en el caso de la arquitectura y de la pintura. Los escultores encontraron en los restos artísticos y en los descubrimientos de yacimientos de esa época, el eje central de inspiración para sus obras.

Se considera que la **escultura del Quattrocento** comienza en 1401, con un concurso entre escultores para la factura de las segundas puertas del Baptisterio de Florencia. En el célebre concurso participaron los mejores escultores de la época, entre ellos algunos maestros góticos como Jacopo della Quercia, y dos jóvenes escultores: **Brunelleschi y Ghiberti**. El concurso fue ganado por Ghiberti, aunque ambos presentaron obras que mostraban ya una ruptura con el gótico, tanto en los recursos compositivos como en el tratamiento de las proporciones, el uso de citas clásicas, el desnudo, etc. Ghiberti realizó los relieves de dichas puertas y, además, unas terceras en 1425, a las que Miguel Ángel llamó Las Puertas del Paraíso. Entre las obras que dejó Ghiberti destacan sus relieves en bronce, donde usa como recursos la perspectiva y el *schacciato*, esculturas exentas y varios libros.

En el taller de este artista se formó el principal escultor del periodo, **Donato di Niccolò, Donatello**. Su obra abarca todo tipo de materiales y soportes, desde el bronce a la piedra y desde el relieve al bulto redondo. El carácter innovador y experimental de Donatello se plasma en sus obras, las cuales presentan la perfección perspectiva y compositiva en el relieve y el uso del desnudo, el *contraposto* y el realismo (aunque estilizado) en el bulto redondo, a la vez que introduce un lirismo de carácter popular en sus obras y es uno de los primeros artistas en profundizar en el retrato psicológico. Sus principales obras son esculturas exentas, como David, San Jorge, la Magdalena penitente o la escultura ecuestre del condotiero Gattamelata, aunque también llevó a cabo importantes relieves, como los de la pila bautismal del Baptisterio de Siena.

En la segunda etapa, el **Cinquecento**, la escultura se caracterizó por el gusto hacia la grandiosidad monumental, teniendo siempre presente el hallazgo del Laocoonte y sus hijos clásico, descubierto en 1506. El artista representativo de este periodo es Michelangelo Buonarroti, conocido en España como **Miguel Ángel**, personaje de gran fuerza y personalidad. Llenará la mayor parte de este periodo artísticos con obras como la Piedad, el David y, el Moisés excepcional muestra de la *terribilità* (potencia y expresividad) que define el trabajo de Buonarroti

Pese a que Miguel Ángel es el genio indiscutible del Cinquecento, también existieron grandes artistas, como **Giambologna Juan de Bolonia**, cuyas obras más famosas son el Rapto de las Sabinas, en mármol, y su vibrante Mercurio, en bronce y de pequeño formato. **Benvenuto Cellini** es otro escultor destacado de esta época, él escribió varios manuales prácticos sobre escultura, una de sus obras más famosas es Perseo.

4.2. LA PINTURA RENACENTISTA

La nueva ideología humanista en la que el ser humano es el centro del universo busca modelos de armonía y belleza haciendo renacer la maravillosa tradición clásica grecorromana. Pero, esta disciplina será la más genuina y novedosa del Renacimiento, ya que mientras la arquitectura y la escultura tenían infinidad de ejemplos en los que poder inspirarse de la antigüedad clásica, apenas había vestigios de la pintura griega o romana excepto escritos. Así, la pintura se fue configurando de manera experimental, a partir de las investigaciones la época y del sustrato creado por los grandes pintores del Trecento, como **Giotto, Duccio o Cimabue**.

Además, se introdujeron paulatinamente varias novedades de forma irreversible a partir del siglo XV. Por ejemplo, Giotto, en sus pinturas sustituyó el "típico fondo dorado" por elementos naturales en favor de la perspectiva y el naturalismo. Es decir, alejaban su obra de los rígidos planteamientos de la tradición bizantina y anunciaban la llegada del Renacimiento pictórico.

Es importante destacar la importancia del **mecenazgo** ejercido por los mandatarios de los estados italianos, sobre todo en el caso de la Florencia de los Médici, la Roma de los Papas, el ducado de Urbino de los Montefeltro, etc. A partir de este momento, **la pintura se convierte en un importante elemento de prestigio y propaganda política**: los mecenas empiezan a aparecer en los cuadros ya como protagonistas, y el retrato toma carta de naturaleza, aunque idealizado. Al mismo tiempo, los pintores y los artistas en general cambian su estatus y se insertan en la élite social y cultural, dejando de ser meros artesanos y apareciendo los primeros autorretratos.

Las características principales de la pintura del renacimiento italiano son:

- Observación de la naturaleza. Se vuelve a pintar paisajes naturales con el deseo de recreación con fidelidad.
- Evocación de lo antiguo, a través de la belleza idealizada.
- También vuelven los trampantojos como los marcos arquitectónicos, columnas, frontones, palacios y templos que sirven de excusa para usar la perspectiva.
- La figura humana como modelo único de representación. El estudio de la anatomía, incluso la realización de autopsias ayudó a los artistas a comprender la realidad del cuerpo humano y sus mecanismos de movimiento, de manera que lo que se refiere a la forma más realista pero idealizada. Incluso el estudio del cuerpo humano va más allá de lo puramente físico, también se hace un estudio psicológico de los retratados, y los artistas comienzan consigo mismos.
- Preocupación por la representación fiel de la realidad, que desembocó en la reaparición de la perspectiva cónica para simular una escena con profundidad a la vista del ojo humano. Dominio de la perspectiva, y de las técnicas compositivas para organizar composiciones equilibradas a la par que impresionantes para el espectador.
- Los efectos de luces y sombras como el claroscuro. De ahí técnicas nuevas como el *sfumato* de Leonardo da Vinci, que dotaba de una bruma a las imágenes para borrar definitivamente la línea de contorno del dibujo.
- Se extiende el uso del lienzo, que es más económico que la tabla. Por lo que se prescinden de los grandes retablos en favor del cuadro único. También, se adopta casi de manera exclusiva la pintura al óleo sobre todo en el caso de la pintura flamenca.
- Se incrementa considerablemente los temas, siendo los principales: mitología, alegorías, el desnudo, el retrato, el bodegón y temas históricos. No obstante, aunque la iglesia

católica sea uno de los principales mecenas de la época, no se dejan de pintar cuadros religiosos.

Gracias a tanto apoyo, por parte de los mecenas, hacia la cultura y, por ende, a la innovación, nacen dos escuelas durante este período que se dividen en dos zonas geográficas:

• **Escuela de la Toscana**

Esta escuela tuvo su sede central en Florencia y de ella surgieron grandes aportaciones, como la creación de la perspectiva, el uso de la luz, el empleo de la profundidad, las composiciones melancólicas de temas bíblicos y mitológicos. Sus artistas más representativos fueron: **Fra Angélico, Sandro Botticelli y Masaccio.**

El principal pintor del Quattrocento será este último, Tommaso di Ser Giovanni di Mone, apodado **Masaccio**. Se le considera el primer pintor en utilizar la perspectiva geométrica, influido por sus amigos Brunelleschi y Donatello. Sus obras más impresionantes son los frescos de las iglesias florentinas de Santa María Novella (destaca la **Trinidad**, obra representativa de los primeros experimentos sobre la perspectiva lineal) y de **Santa María del Carmine**, donde realizó los famosos frescos de la Capilla Brancacci.

En contraposición, **Sandro Botticelli** solía ignorar los logros de la perspectiva, prefiriendo el idealismo, la pureza de líneas, las formas curvilíneas, lánguidas y suaves. La temática es, en consonancia, de carácter alegórico, paganizante y religiosa. Entre sus aportaciones destacan **La primavera** y **El nacimiento de Venus**, ambas en temple sobre lienzo, obras alegóricas de gran simbolismo, incluyendo la medida del lienzo, que guarda la proporción áurea entre sus lados.

• **Escuelas de la Umbría, Véneto y Venecia**

Por otra parte, se desarrolla en Venecia una escuela pictórica paralela a la florentina y la romana que se caracterizará por el empleo del óleo y la primacía del color sobre el dibujo. Es la pintura de grandes genios como **Tiziano, Tintoretto, Giorgione o El Greco**, inspirados en maestros quattrocentistas como **Mantegna y Bellini**. Hay que tener en cuenta que afianzaron las representaciones volumétricas de las figuras humanas, mostraron historias muy expresivas y con sentido narrativo y, por supuesto, pulieron el uso de la perspectiva y la profundidad.

El **Cinquecento** fue la culminación de la pintura renacentista y el punto que servirá de referencia a toda la pintura posterior. Los pintores habían asimilado las novedades y la experimentación del siglo anterior, y las llevan a nuevas cimas creativas. En este momento aparecen grandes maestros, cuyo trabajo servirá de modelo a los artistas durante muchos siglos posteriores.

A inicios del Cinquecento coincidirán tres grandes genios (**Miguel Ángel, Rafael y Leonardo da Vinci**) que alcanzarán la culminación de todo un proceso y, al mismo tiempo, el inicio de un movimiento de disgregación, iniciado por el propio Miguel Ángel, el Manierismo, que desembocará en el Barroco ya en el siglo XVII (el Seicento).

Leonardo da Vinci, que, como pintor, es la figura que ejemplifica el tránsito del Quattrocento al Cinquecento, pero también se le conoce por ser uno de los grandes genios de todos los tiempos ya que es la persona con el mayor número de talentos en múltiples disciplinas que jamás ha existido. Leonardo plantea en su Tratado de Pintura los rasgos que deben definir a

un arte que para él es ciencia, pero también creación y poesía, sus principales problemas son el movimiento y la luz, éste último lo intenta solucionar con el tratamiento del claroscuro.

Por otro lado, es importante mencionar a la artista **Sofonisba Anguissola**, conocida como la artista de mayor éxito en esta época. Cultivó el retrato y el autorretrato, estableciendo nuevas reglas en el ámbito del retrato psicológico. Se le adjudica un importante papel como eslabón **entre el retrato italiano y el español en el siglo XVI**. Esto es porque a los 27 años se estableció en España, en la corte del rey Felipe II como dama de compañía y profesora de pintura de Isabel de Valois. Durante su estancia en la corte española retrató a toda la corte no sólo sin cobrar por ello, sino que la historiografía cubrió su obra con la presencia del pintor oficial de la corte, Alonso Sánchez Coello. Hasta el día de hoy se debate la autoría de cuadros de Anguissola atribuidos a muchos otros pintores como Pantoja de la Cruz, Alonso Sanchez Coello e incluso el Greco.

Finalmente, el Renacimiento se expandirá en este momento por toda Europa, dejando de ser un fenómeno únicamente italiano. España y Francia tienen más nexos y puntos en común con el estilo en auge de Italia en ese momento, sin embargo, Inglaterra y Alemania también participaron del Renacimiento, pero de distinto modo, pues el epicentro de su arte y el alejamiento geográfico de las fuentes clásicas mediterráneas retrasaron mucho su incorporación a la nueva estética. Artistas como el alemán **Alberto Dürero**, conocido por sus pinturas, dibujos, grabados y escritos teóricos sobre arte, sentaron las bases de un Renacimiento propio germánico donde el realismo expresionista se fusiona con el ideal de belleza italianizante. Paralelamente, en Inglaterra podemos encontrar artistas como, **Hans Holbein**, pero sin duda, en investigaciones recientes, destaca la presencia de la famosa miniaturista **Levina Teerlinc**, pintora de cámara en la corte inglesa bajo los reyes Enrique VIII, Eduardo VI, María e Isabel I.

5. EL RENACIMIENTO EN ESPAÑA

Aunque ya desde el siglo XV muchos artistas de los reinos hispanos habían entrado en contacto con las innovaciones italianas y una multitud de artistas italianos y flamencos trabajaba en España, el Renacimiento solo llegó en su plenitud en el siglo XVI, ya que, en nuestro país, la llegada de este nuevo arte tuvo que hacerse lugar entre el Gótico y el Mudéjar.

Los primeros contactos llegaron de Venecia que se expandieron por todo el litoral mediterráneo. Así se aprecian diferencias entre las regiones a la hora de incorporarse al italianismo: fue más rápido en la **Corona de Aragón**, (más vinculada con Italia), y tarda más en llegar al corazón de la Península, donde pervivieron más tiempo los modelos flamencos en la época de los Reyes Católicos. Predominaron los temas religiosos, siendo muy ocasionales los temas mitológicos, históricos, alegóricos, o géneros como el bodegón o el paisaje. Se producen retratos, especialmente vinculados con la corte. Las **influencias de Leonardo y Rafael** son los modelos italianizantes más comunes, ya que sus líneas fueron reemplazando a los tipos y composiciones góticas, especialmente evidentes en la escuela Valenciana llegando a surgir maestros con fuerte personalidad como **Juan de Juanes**. Formado en el taller paterno, el también pintor **Juan Vicente Macip**, desde donde recibió el encargo de realizar el retablo de San Eloy en la iglesia de Santa Catalina. De Juanes, fue el pintor de mayor relevancia en Valencia, que estaba siempre en contacto con los círculos humanísticos de la ciudad. Dedicó su pintura fundamentalmente a la iconografía religiosa y no hubo apenas

obra profana. Entre sus trabajos destaca la obra de **Bodas místicas del Venerable Agnesio**, de influencia rafaelista, donde se evidenció el punto más álgido del Renacimiento español.

El desarrollo de la arquitectura seguirá la trayectoria italiana, pero con medio siglo de retraso. Durante el último tercio del siglo XVI se impone una depuración de masas arquitectónicas que se conoce como **estilo plateresco** o primer renacimiento, y que carecerá de canon, dando lugar a infinidad de escuelas y modelos. Se caracteriza por una ornamentación muy expresiva y combinación de las nuevas ideas italianas con la tradición gótica española. El nombre proviene de las extremadamente decoradas fachadas de estos edificios, que se asimilaban al intrincado y detallista trabajo de los plateros. En estos años sobresalen los arquitectos **Enrique Egas** y **Juan de Álava**.

En la segunda mitad de siglo decae el furor decorativo y se sustituye por una etapa austera denominada **clasicismo** o **purismo**, se imponen los edificios de aspecto más sereno, armónico y equilibrado. Algunos arquitectos consiguen reciclar su producción tardo-gótica para comenzar en este nuevo estilo. Representantes de este son: Alonso de Covarrubias, Rodrigo Gil de Hontañón o Pedro de Ibarra.

Por último, fusionado con el estilo anterior, se distingue el **estilo Herreriano**, un estilo manierista desarrollado en el último tercio del siglo XVI. La obra maestra y principal representante es **Juan de Herrera, autor del Escorial**.

El influjo en escultura es menor, no los materiales ni los temas clásicos tienen gran difusión. Se trabaja fundamentalmente la madera policromada, en función de un realismo y un expresivismo exagerado.

En el campo pictórico, la preocupación por la belleza ocupa un lugar secundario, predominando el sentido religioso. Sin embargo, la pintura renacentista española, aunque tardía, adquiere una notable importancia.

El máximo representante de la pintura española del siglo XVI fue, sin duda, Doménikos Theotokópoulos, el **Greco**, pintor nacido en Creta y educado en la escuela de Venecia, que fijó su residencia en España. De su taller de Toledo salieron líneas más próximas al Manierismo, donde las formas, el color y la luz revelan un genio con el que se cierra la pintura renacentista española. Una de las piezas más importantes será la de **la Trinidad**, que tiene una gran influencia del Miguel Ángel manierista. Y, es posible que hoy en día la obra más reconocida por este artista sea **El entierro del conde de Orgaz**. Despreciado largo tiempo por la crítica neoclásica, su valoración se inicia, *a posteriori*, a finales del siglo XIX por los pintores impresionistas.

6. CONEXIÓN CURRICULAR Y PUESTA EN PRÁCTICA EN EL AULA

Tal y como indica Ley Orgánica 3/2020, de 29 de diciembre, por la que se modifica la Ley Orgánica 2/2006, de 3 de mayo, de Educación (LOMLOE) y (*añadir el **decreto específico de cada comunidad***); el alumnado debe interpretar las obras artísticas del arte Renacimiento, reflexionando sobre determinados acontecimientos, relacionando estos con obras contemporáneas o pasadas a lo largo de la historia. El tema abordado trata una unidad didáctica en la asignatura de Fundamentos Artísticos en Bachillerato, siendo esta asignatura la más significativa, pero no la única; pudiendo ser este tema utilizado para muchas otras materias, tales como, Educación Plástica Visual y Audiovisual (EPVA), técnicas gráfico plásticas, proyectos artísticos, diseño, etc.

La conexión curricular entre el tema del Renacimiento y la asignatura de Fundamentos Artísticos en el bachillerato es importante, ya que el Renacimiento fue un período crucial en la historia del arte y la cultura occidental. Algunas de las conexiones y temas clave que se abordan en el currículo educativo son:

Contexto histórico y cultural del Renacimiento: En Fundamentos Artísticos, el alumnado puede estudiar el contexto histórico, social y cultural del Renacimiento. Esto incluiría la transición del arte medieval al Renacimiento, la importancia de la Antigüedad clásica en la inspiración artística y el papel de los mecenas en el patrocinio de artistas y obras de arte.

Estudio de artistas renombrados/as: El alumnado debe explorar las obras de artistas renacentistas icónicos como los que se han expuesto en los apartados anteriores. Esto incluye análisis de sus técnicas, estilos y contribuciones al arte renacentista.

Técnicas artísticas y perspectiva lineal: El Renacimiento introdujo importantes avances en técnicas artísticas, como la perspectiva lineal. El alumnado estudiará sobre estos avances y cómo influyeron en la representación de la profundidad y la tridimensionalidad en el arte, pudiendo ponerse en práctica en la materia de EPVA.

La anatomía en el arte: El Renacimiento también se caracterizó por un mayor interés en la anatomía humana y su representación precisa en el arte. Los y las estudiantes pueden explorar cómo artistas renacentistas estudiaron el cuerpo humano y lo incorporaron en sus obras.

Temas y motivos artísticos renacentistas: Los temas populares en el arte renacentista, como la religión, la mitología, el retrato y la naturaleza, pueden ser analizados en la asignatura de Fundamentos Artísticos. Estos podrían ser utilizados como eje vertebral en un proyecto interdisciplinar con otras materias.

Comparaciones de estilos artísticos: Los y las estudiantes han de comparar y contrastar los estilos artísticos del Renacimiento con otros períodos a lo largo de la historia, para comprender mejor la evolución del arte a lo largo del tiempo.

Impacto del Renacimiento en el arte posterior: La asignatura puede explorar cómo las innovaciones artísticas del Renacimiento influyeron en el arte posterior, incluyendo el arte moderno y contemporáneo.

En resumen, la asignatura de Fundamentos Artísticos, en concreto la unidad didáctica del Renacimiento, se utiliza como un período clave en la historia del arte para enseñar al alumnado sobre técnicas artísticas, estilos, temas y el contexto cultural que influyó en la creación artística. Esto les permitirá apreciar mejor la importancia del Renacimiento en la evolución del arte y la cultura.

7. CONCLUSIONES

Realizar un análisis o comentario de texto supone un acercamiento a la obra de arte de un modo racional, reflexivo, calmado y sin prejuicios. Es fundamental establecer una conexión con la época y lugar donde surge, es decir, acercar al alumnado al contexto de la obra en la historia. No debe quedarse en una descripción y estudio; sino que hay que indicar los aspectos culturales, económicos, sociales, ideológicos, etc., que hacen que la obra de arte o manifestación arqueológica sea específicamente como es.

El Renacimiento, es la consecuencia de un interés por el pasado grecorromano, con el cual se busca volver a dar vida a los ideales que habían inspirado a aquellas civilizaciones. Italia es el país donde surge este estilo, a lo largo de los siglos XIV, XV, y logra su mayor apogeo a principios del siglo XVI. Este se extiende por Europa lentamente gracias a la creación de universidades, escuelas y de las grandes construcciones como El Escorial en España. Este periodo, entrando en la Edad Moderna, volvió a situar a la humanidad como eje de todo, pensamiento y arte.

La asignatura de Fundamentos Artísticos, entre otras, puede aprovechar el Renacimiento como un período clave en la historia del arte para mostrar al alumnado sobre técnicas artísticas, estilos, temas y el contexto cultural que influyó en la creación artística. Esto les permitirá apreciar mejor la importancia del Renacimiento en la evolución del arte y la cultura.

BIBLIOGRAFÍA

Cajigal Vera, M. A. (2021) *Otra historia del arte. No pasa nada si no te gustan las meninas*. Barcelona: Grupo editorial Penguin Random House.

Farga Mullor, M. R.; Fernández Barberena, M.J. (2008); *Historia del Arte*. Madrid: Pearson Educación.

Gombrich E. H. (1959) *Historia del Arte*. Londres: Edición Phaidon.

Honour, H. Fleming, J. (1987) *Historia del Arte*. Madrid: Editorial Reverté.

Nochlin, L. (2020) *Situar en la historia. Mujeres, arte y sociedad* Madrid: Editorial AKAL.

Ramírez, J.A. (1997) *Historia del Arte 3. La Edad Moderna*. Madrid: Alianza Editorial.

Rubayo, S. Gállego, A. (2021) *PintorAs*. Madrid: Editorial La gata verde.

Rubayo, S. (2022) *Te gusta el arte, aunque no lo sepas*. Madrid: Edición Phaidon.

Tenenbaum, E. (2022) *La mirada inquieta. Cómo disfrutar del arte con tus propios ojos*. Barcelona: Editorial Planeta S.A.

Wundram, M. (2016) *Renacimiento*. Editorial TASCHEN.

Fundamentos Artísticos (2 BACHILLERATO):

<https://educagob.educacionyfp.gob.es/va/curriculo/curriculo-lomloe/menu-curriculos-basicos/bachillerato/materias/fundamentos-artisticos/desarrollo.html>

- COMPETENCIAS ESPEFÍICAS:

<https://educagob.educacionyfp.gob.es/va/curriculo/curriculo-lomloe/menu-curriculos-basicos/bachillerato/materias/fundamentos-artisticos/competencias-especificas.html>